



**REPÚBLICA DEL ECUADOR
UNIVERSIDAD LAICA ELOY ALFARO DE MANABÍ
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
CARRERA: PEDAGOGÍA DE LA ACTIVIDAD FÍSICA Y DEPORTE**

Trabajo de titulación previo a la obtención del título de Licenciado en
Pedagogía de la Actividad Física y Deporte.

Tema:

**El fútbol como alternativa para el fortalecimiento del empoderamiento
femenino en el sector los Naranjos - Chone**

AUTOR:

Berino Narciso Mendoza Giler

TUTOR:

Dr. Miguel Cartaya Olivares, PhD.

Manta- Manabí- Ecuador

2025

 Uleam <small>ELOY ALFARO DE MANABÍ</small>	NOMBRE DEL DOCUMENTO: CERTIFICADO DE CORRECCIONES A TRABAJO	CÓDIGO: PAT-04-F-004
	PROCEDIMIENTO: TITULACIÓN DE ESTUDIANTES DE GRADO BAJO LA UNIDAD DE INTEGRACIÓN CURRICULAR	REVISIÓN: 1 Página 1 de 1

CERTIFICACIÓN

En calidad de docente tutor(a) de la Facultad de Educación, Turismo, Artes y Humanidades de Pedagogía de la Actividad Física y Deporte de la Universidad Laica “Eloy Alfaro” de Manabí, CERTIFICO:

Haber dirigido, revisado y aprobado preliminarmente el Trabajo de Integración Curricular bajo la autoría del estudiante **BERINO NARCISO MENDOZA GILER**, legalmente matriculado en la carrera de Pedagogía de la Actividad Física y Deporte, período académico 2025- 2026(1), cumpliendo con el total de horas de 384 horas, cuyo tema del proyecto o núcleo problemático es “**EL FÚTBOL COMO ALTERNATIVA PARA EL FORTALECIMIENTO DEL EMPODERAMIENTO FEMENINO EN EL SECTOR LOS NARANJOS - CHONE**”.

La presente investigación ha sido desarrollada en apego al cumplimiento de los requisitos académicos exigidos por el Reglamento de Régimen Académico y en concordancia con los lineamientos internos de la opción de titulación en mención, reuniendo y cumpliendo con los méritos académicos, científicos y formales, y la originalidad del mismo, requisitos suficientes para ser sometida a la evaluación del tribunal que designe la autoridad competente.

Particular que certifico para los fines consiguientes, salvo disposición de Ley en contrario.

Manta, agosto del 2025

Lo certifico,


Dr. Miguel Cartaya Olivares, PhD.
Docente Tutor

CERTIFICADO DE DERECHO DE AUTOR

PROPIEDAD INTELECTUAL

Título del Trabajo de Investigación: El fútbol como alternativa para el fortalecimiento del empoderamiento femenino en el sector los Naranjos – Chone.

Autor: Berino Narciso Mendoza Giler

Fecha de Finalización: agosto del 2025

Descripción del Trabajo:

Comprender cómo la práctica del fútbol contribuye al fortalecimiento del empoderamiento femenino en mujeres del sector Los Naranjos del cantón Chone, a partir de sus experiencias, percepciones y significados construidos en torno a esta actividad.

Declaración de Autoría:

Yo, Berino Narciso Mendoza Giler, con número de identificación 1315419091, declaro que soy el autor original y Dr. Miguel Cartaya Olivares, PhD., con número de identificación 1756341002, declaro que soy el coautor, en calidad de tutor del trabajo de investigación titulado: "El fútbol como alternativa para el fortalecimiento del empoderamiento femenino en el sector los Naranjos - Chone". Este trabajo es resultado del esfuerzo intelectual y no ha sido copiado ni plagiado en ninguna de sus partes.

Derechos de Propiedad Intelectual:

El presente trabajo de investigación está reconocido y protegido por la normativa vigente, art. 8, 10, de la Ley de Propiedad Intelectual del Ecuador. Todos los derechos sobre este trabajo, incluidos los derechos de reproducción, distribución, comunicación pública y transformación, pertenecen a los autores y a la Institución a la que represento, Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí.



Firma del Autor:

Berino Narciso Mendoza Giler
C.I. 1315419091



Firma del coautor:

Dr. Miguel Cartaya Olivares, PhD.
C.I. 1756341002

Manta, agosto de 2024

Índice

Resumen.....	vi
Introducción	7
1.1. Propósito general de la investigación	8
1.1.1. Propósitos específicos de la investigación	8
1.2. Contextualización del fenómeno de estudio	9
1.3. Sentido y necesidad de la investigación	9
1.4. Delimitación del estudio	11
1.4.1. Delimitación espacial.....	11
1.4.2. Delimitación temporal.....	11
1.4.3. Delimitación conceptual	11
1.5. Descripción del escenario de la investigación	12
1.6.- El camino recorrido	12
1.6.1- Diseño de investigación	13
1.6.2. Técnicas e instrumentos	14
1.6.4. Informantes clave	14
1.7.- Consideraciones éticas.....	15
1.8. Análisis y categorización de la información	15
Categorías conceptuales.....	17
2.1. Empoderamiento femenino	17
2.1.1. Concepto y dimensiones del empoderamiento.....	17
2.1.2. Procesos de empoderamiento desde la perspectiva de género	18
2.1.3. Empoderamiento como construcción social y subjetiva.....	19
2.1.4. Autonomía, liderazgo y agencia.....	20
2.2.- Fútbol y género: El fútbol como espacio culturalmente masculinizado	21
2.2.1. Discriminación y barreras de género en el deporte.....	21
2.2.2. Fútbol femenino como espacio de resistencia y resignificación	22
2.2.3. Experiencias latinoamericanas de fútbol y empoderamiento.....	22
2.3.- Deporte y transformación social	22
2.4. Categorías de análisis para el estudio.....	23
Narrativas y significados en torno al empoderamiento femenino a través del fútbol.....	24
3.1. El fútbol como espacio emocional y de libertad.....	24
3. 2. Liderazgo, agencia y empoderamiento cotidiano	25
3.3. Red de apoyo y solidaridad en el equipo.....	26
3.4. Transformación personal y resignificación del rol femenino	27
3.5. Disputas simbólicas y uso del espacio público.....	28
3.6. Reflexión hermenéutica del proceso interpretativo	30
3.7.- Triangulación entre hallazgos y teoría.....	31
Conclusiones	33
Recomendaciones.....	35

Referencias.....	36
Anexos.....	39
Anexo 1 Instrumento: Guía de entrevista en profundidad.....	39
Anexo 2.- Instrumento: Guía para la observación participante.....	41
Anexo 3.- Instrumento: Diario de campo y registro reflexivo.....	43
Anexo 4.- Observación Participante.....	44
Fecha: 14 de Septiembre de 2024.....	44
Registro de observación:.....	44
Fecha: 05 de Octubre de 2024.....	44
Registro de observación:.....	44
Fecha: 10 de Noviembre de 2024.....	45
Registro de observación:.....	45
Anexo 5.- Diarios de Campo y Registro Reflexivo.....	46
Fecha: 14 de Septiembre de 2024.....	46
Observaciones de campo:.....	46
Registro reflexivo:.....	46
Fecha: 05 de Octubre de 2024.....	46
Observaciones de campo:.....	46
Registro reflexivo:.....	47
Fecha: 10 de Noviembre de 2024.....	47
Observaciones de campo:.....	47
Registro reflexivo:.....	47

Índice de tablas

Tabla 1.- Dimensiones del empoderamiento femenino, autores, dimensión, postura.....	18
Tabla 2.- Triangulación de los hallazgos.....	32

Índice de ilustraciones

Ilustración 1.- Pilares fundamentales del empoderamiento femenino.....	21
--	----

RESUMEN

La presente investigación tuvo como propósito comprender cómo se manifiesta el empoderamiento femenino a través de la práctica del fútbol comunitario en mujeres jóvenes del cantón Sucre, provincia de Manabí. Desde un enfoque cualitativo y un diseño de estudio de caso, se utilizaron entrevistas en profundidad, observación participante y diarios de campo como técnicas principales de producción de información. El análisis se desarrolló a partir de categorías como empoderamiento, agencia, autonomía, liderazgo, uso del espacio público, vínculos afectivos y resignificación del rol femenino. Las narrativas obtenidas muestran que el fútbol funciona no solo como práctica deportiva, sino como espacio simbólico, emocional y político desde el cual las mujeres construyen presencia, voz y acción. Se identificaron procesos de liderazgo emergente, vínculos de sororidad y apropiación territorial, que evidencian una transformación subjetiva y colectiva. Las participantes expresaron sentirse más fuertes, visibles y con capacidad de incidir en su entorno. La triangulación de hallazgos con el marco teórico refuerza la comprensión del fútbol como herramienta para la transformación social, especialmente en contextos tradicionalmente excluyentes. La investigación concluye que la práctica del fútbol femenino comunitario constituye un espacio de resistencia, construcción identitaria y empoderamiento situado, y propone recomendaciones para fortalecer políticas públicas, formación en género y visibilización de liderazgos femeninos.

Palabras clave: empoderamiento femenino, fútbol comunitario, enfoque cualitativo, liderazgo, sororidad, espacio público, transformación social.

INTRODUCCIÓN

En la actualidad, el deporte constituye un fenómeno social que trasciende el ámbito físico para convertirse en un escenario de construcción simbólica, identitaria y comunitaria. La actividad deportiva no solo aporta beneficios fisiológicos, sino que se configura como una plataforma de transformación social, capaz de incidir en procesos de inclusión, cohesión y empoderamiento, especialmente en contextos vulnerables o tradicionalmente marginados.

En este marco, el fútbol femenino ha ganado protagonismo como medio para visibilizar las capacidades de las mujeres, romper con estereotipos arraigados y disputar espacios históricamente dominados por los hombres. Desde una perspectiva cualitativa, diferentes investigaciones han mostrado cómo la práctica del fútbol puede empoderar a las mujeres en diversos niveles, tanto individual como colectivamente.

Por ejemplo, Vega Villanueva (2024) en Perú, abordó la comunicación educativa para el empoderamiento femenino a través del deporte recreativo comunitario con la Fundación Fútbol Más, utilizando metodología cualitativa basada en entrevistas y observación participante. Sus hallazgos evidencian cómo el discurso deportivo puede fomentar habilidades socioemocionales y liderazgo en niñas y adolescentes, lo cual se relaciona directamente con la finalidad del presente estudio.

Así también, Ocampo y Jaramillo (2024), en la ciudad de Cali, analizaron las percepciones sobre los discursos de empoderamiento en un club de fútbol femenino categoría prejuvenil, utilizando análisis del discurso. Los resultados señalaron una apropiación del deporte como medio de agencia femenina, aunque mediada por tensiones culturales aún persistentes, reflejando dinámicas similares a las del contexto ecuatoriano.

En un plano más teórico, Mendoza Vega (s.f.) analizó la participación de las mujeres en el fútbol en Bogotá desde un enfoque crítico-cultural, resaltando cómo la práctica deportiva posibilita nuevas narrativas identitarias frente al patriarcado estructural. A esto se suma la contribución de Paz Valdivia (2019), quien en Lima identificó mecanismos de exclusión persistente hacia el fútbol practicado por mujeres, pese a los avances en visibilidad, revelando así un patrón regional que interpela las prácticas deportivas y educativas.

En Ecuador, diversas investigaciones han dado cuenta del vínculo entre deporte y transformación social desde un enfoque inclusivo. Obando et al. (2024), en el cantón Sucre, analizaron cómo el fútbol femenino ha generado cambios socioculturales, destacando la apropiación del espacio público y la resignificación del rol de la mujer en el deporte. De igual

manera, Cabrera Álvarez (2025) exploró el karate do como herramienta de empoderamiento en Cuenca, señalando la importancia de las estrategias pedagógicas para promover liderazgo y autoestima en mujeres jóvenes. Estas experiencias confirman el potencial del deporte como dispositivo para fortalecer el capital social y simbólico femenino.

En consecuencia, el presente trabajo se propone analizar cómo el fútbol puede constituirse en una alternativa para el fortalecimiento del empoderamiento femenino en el sector Los Naranjos de Chone, Manabí. Se parte de una mirada cualitativa y contextualizada que permite comprender las experiencias, discursos y prácticas de las mujeres involucradas, reconociendo el fútbol no solo como actividad física, sino como campo de disputa y transformación social.

A partir de estas evidencias y reconociendo el potencial transformador del deporte, surge la necesidad de comprender cómo las mujeres viven y resignifican su participación en espacios deportivos locales. En este contexto, el fútbol puede representar mucho más que una práctica recreativa: puede convertirse en un vehículo para el desarrollo personal, la construcción de autonomía y la ruptura de estereotipos de género. Por ello, esta investigación se orienta a responder la siguiente interrogante: ¿Cómo se manifiestan las experiencias de empoderamiento femenino a través de la práctica del fútbol en mujeres del sector Los Naranjos, Chone?

1.1. Propósito general de la investigación

Comprender cómo la práctica del fútbol contribuye al fortalecimiento del empoderamiento femenino en mujeres del sector Los Naranjos del cantón Chone, a partir de sus experiencias, percepciones y significados construidos en torno a esta actividad.

1.1.1. Propósitos específicos de la investigación

1. Explorar las motivaciones y expectativas que tienen las mujeres del sector Los Naranjos para participar en actividades futbolísticas.
2. Describir las transformaciones personales y sociales que las participantes atribuyen a su involucramiento en el fútbol.
3. Analizar los discursos, símbolos y prácticas que emergen en torno a la relación entre fútbol y empoderamiento femenino en el contexto comunitario.
4. Identificar los factores sociales, culturales o institucionales que influyen en la participación femenina en el fútbol en el sector estudiado.

1.2. Contextualización del fenómeno de estudio

A lo largo de la historia, el fútbol ha sido concebido como un espacio eminentemente masculino, donde los cuerpos, las narrativas y los liderazgos femeninos han sido invisibilizados o subvalorados. Esta lógica excluyente no solo ha limitado el acceso de las mujeres a la práctica deportiva, sino que también ha restringido sus posibilidades de empoderamiento, entendiendo este como un proceso progresivo de toma de conciencia, agencia y transformación de su realidad.

En contextos sociales como el de la comunidad Los Naranjos del cantón Chone, las mujeres enfrentan una serie de barreras culturales, simbólicas y estructurales que dificultan su participación en espacios deportivos. A pesar de los avances en normativas e iniciativas para la equidad de género, persisten estigmas, roles tradicionales y una escasa valoración de sus capacidades en ámbitos como el fútbol. Estas condiciones configuran un escenario en el que las mujeres deben disputar no solo el derecho a jugar, sino también el sentido y la legitimidad de su presencia en el deporte.

No obstante, diversas experiencias en América Latina y Ecuador evidencian que el fútbol puede convertirse en una herramienta pedagógica y social para el fortalecimiento del empoderamiento femenino. Las prácticas colectivas de juego, las redes de apoyo entre mujeres y el reconocimiento simbólico que conlleva el deporte, abren posibilidades para la construcción de nuevas identidades, la afirmación del cuerpo y la conquista de espacios públicos. Sin embargo, estos procesos han sido poco documentados en zonas rurales o semirurales como Los Naranjos, donde las dinámicas sociales, las tradiciones locales y las limitaciones estructurales ofrecen una configuración particular del fenómeno.

En este contexto, se hace necesario indagar cómo las mujeres de esta comunidad viven su relación con el fútbol, qué sentidos le atribuyen a esta práctica y cómo ella puede incidir en su desarrollo personal y colectivo. Esta investigación busca, por tanto, aproximarse a esas experiencias desde una mirada comprensiva, situada y ética, reconociendo la riqueza de los relatos y las prácticas cotidianas como fuentes legítimas de conocimiento.

1.3. Sentido y necesidad de la investigación

La presente investigación adquiere sentido al situarse en la intersección entre el deporte, la pedagogía y el empoderamiento femenino, en un contexto social donde los espacios de participación de las mujeres siguen estando condicionados por estructuras de poder históricamente desiguales. Comprender cómo el fútbol puede actuar como catalizador de procesos de empoderamiento en mujeres de comunidades locales no solo responde a una inquietud académica, sino a una necesidad social urgente: la de visibilizar experiencias

transformadoras desde la voz de sus protagonistas (Vega Villanueva, 2024; Mendoza Vega, s.f.).

Desde el enfoque cualitativo, esta indagación encuentra su necesidad en la posibilidad de rescatar los significados que las mujeres atribuyen a su práctica futbolística. A través de sus narrativas, es posible identificar trayectorias de lucha, construcción de identidad, afirmación del cuerpo y agencia comunitaria, aspectos que difícilmente pueden ser abordados mediante enfoques meramente cuantitativos (Ocampo & Jaramillo, 2024; de-Alba-Teniente, 2017). Por ello, el sentido de esta investigación radica en su capacidad de escuchar, comprender e interpretar, reconociendo el valor de la experiencia vivida como fuente legítima de conocimiento.

En el ámbito teórico, el estudio aporta al cuerpo de investigaciones que vinculan deporte y transformación social, contribuyendo con una mirada situada desde Ecuador, y específicamente desde una comunidad como Los Naranjos del cantón Chone, que ha sido escasamente documentada en este tipo de problemáticas. Andrade Erazo (2020) y Obando et al. (2024) demuestran que el deporte, en especial el fútbol, puede constituirse en una plataforma efectiva para desafiar roles de género, generar redes de apoyo y promover procesos de cambio cultural en jóvenes y mujeres.

Además, la necesidad de explorar prácticas cotidianas como el fútbol desde un enfoque de género permite ampliar los marcos analíticos en torno a la educación física, el liderazgo femenino y la intervención comunitaria. Como señalan Núñez y Portela-Pino (2024), el deporte no solo puede fomentar inclusión social, sino convertirse en vehículo de desarrollo humano, siempre que se oriente desde una perspectiva crítica e integradora.

En términos pedagógicos y profesionales, la investigación responde a la formación integral del estudiante de la carrera de Pedagogía de la Actividad Física y el Deporte, al fomentar una visión crítica, comprometida y contextualizada de la realidad. Asimismo, puede generar insumos útiles para el diseño de estrategias que promuevan la equidad de género y la participación de las mujeres en programas deportivos inclusivos (Pacheco, 2022; Cabrera Álvarez, 2025).

En síntesis, este estudio es necesario porque escucha lo que muchas veces no se ha querido oír: la potencia del deporte como herramienta de empoderamiento en territorios donde aún persisten desigualdades, pero también donde florecen resistencias cotidianas que merecen ser comprendidas, documentadas y multiplicadas.

1.4. Delimitación del estudio

1.4.1. Delimitación espacial

La presente investigación se desarrolla en el sector Los Naranjos, perteneciente al cantón Chone, en la provincia de Manabí, Ecuador. Esta comunidad representa un entorno con características sociales y culturales particulares, en el que la participación femenina en actividades deportivas como el fútbol se ve influenciada por factores como las tradiciones locales, los roles de género asignados y el limitado acceso a espacios organizados para la práctica deportiva. La elección de este escenario se justifica por la necesidad de visibilizar realidades poco documentadas desde un enfoque territorial y vivencial.

1.4.2. Delimitación temporal

El estudio se ubica en el periodo comprendido entre enero 2024 y mayo de 2025, tiempo en el cual se desarrollaron las fases de observación, interacción con la comunidad, recolección de información y análisis de las experiencias compartidas por las participantes. Este periodo fue clave para identificar dinámicas actuales y representativas en torno al empoderamiento femenino a través del fútbol, considerando tanto su evolución reciente como su impacto en el presente.

1.4.3. Delimitación conceptual

Conceptualmente, la investigación se centra en tres núcleos fundamentales:

- 1) **Empoderamiento femenino:** entendido como un proceso de fortalecimiento individual y colectivo que permite a las mujeres desarrollar autonomía, liderazgo y participación en su entorno (de-Alba-Teniente, 2017; Cabrera Álvarez, 2025).
- 2) **Fútbol como práctica sociocultural:** abordado no solo como actividad física o recreativa, sino como espacio simbólico de construcción de identidades, relaciones y significados sociales que desafían o reproducen estructuras de poder (Mendoza Vega, s.f.; Vega Villanueva, 2024).
- 3) **Género y deporte:** analizado desde una perspectiva crítica que reconoce la existencia de desigualdades estructurales y simbólicas en el acceso, representación y valoración de las mujeres en el ámbito deportivo (Ocampo & Jaramillo, 2024; Núñez & Portela-Pino, 2024).

1.5. Descripción del escenario de la investigación

La investigación se sitúa en el sector Los Naranjos, ubicado en el cantón Chone, provincia de Manabí, Ecuador. Aunque no se dispone de datos poblacionales desagregados del sector, el cantón Chone contaba con aproximadamente 130 121 habitantes en 2022, y presenta una significativa diversidad cultural debido al flujo interno de personas desde otras provincias (Gobierno Autónomo Descentralizado Municipal de Chone, 2023). El tejido social en este entorno combina una economía tradicional basada en la agricultura con patrones culturales montubios que configuran identidades locales muy arraigadas (Instituto Nacional de Estadística y Censos [INEC], 2022).

Un estudio desarrollado por investigadores de la Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí (ULEAM) evidenció que los hombres muestran mayor motivación y disposición para participar en actividades físico-deportivas que las mujeres, lo que sugiere una disparidad significativa en la participación femenina en contextos similares al de Los Naranjos (Centro de Ciencia y Tecnología ULEAM, 2023). En el plano institucional, la Liga Deportiva Cantonal de Chone ha promovido reconocimientos públicos a mujeres deportistas en fechas conmemorativas, como el Día Internacional de la Mujer, reflejando así iniciativas emergentes para visibilizar la participación femenina en el deporte local (Liga Deportiva Cantonal de Chone, 2024).

En cuanto al fútbol, Chone ha cobrado relevancia en el ámbito femenino al participar activamente en el Campeonato Nacional de Fútbol Femenino Amateur, lo que demuestra el crecimiento organizativo de los equipos femeninos locales (Federación Deportiva de Manabí, 2024). No obstante, estas dinámicas contrastan con la realidad de comunidades periféricas como Los Naranjos, donde la práctica futbolística se configura desde la iniciativa comunitaria, sin respaldo institucional ni infraestructura formal.

La infraestructura deportiva organizada se concentra en espacios como el Estadio Los Chonanas, destinado mayormente al fútbol masculino y a clubes como Deportivo Grecia o Peñarol de Chone (Ministerio del Deporte del Ecuador, 2023). Por el contrario, la práctica femenina en sectores como Los Naranjos se da en espacios no institucionalizados, como canchas vecinales o terrenos comunitarios, sin equipamiento técnico ni planificación sistemática.

1.6.- El camino recorrido

El presente estudio se enmarca en el enfoque cualitativo, el cual privilegia la comprensión profunda de los fenómenos sociales desde la perspectiva de los propios sujetos. Más que medir o cuantificar, este enfoque busca interpretar los significados que las personas

atribuyen a sus experiencias, sus prácticas y sus contextos (Sandín, 2003). En este caso, el interés se centra en comprender cómo las mujeres de la comunidad Los Naranjos del cantón Chone experimentan procesos de empoderamiento a través de la práctica del fútbol.

El camino recorrido en esta investigación no ha sido lineal ni preestablecido, sino que ha seguido una lógica flexible y emergente, propia de los estudios cualitativos. La mirada del investigador se ha situado dentro del campo, reconociendo su implicación ética, política y emocional en el proceso. Desde esta postura reflexiva, la investigación ha sido entendida como un encuentro entre saberes, experiencias y sentidos que se construyen de manera dialógica.

La elección de este enfoque metodológico responde a la necesidad de explorar las voces de las mujeres en su propio contexto, reconociendo las particularidades culturales, simbólicas y territoriales que configuran su relación con el deporte. Así, se ha priorizado el acceso a narrativas, prácticas y significados construidos colectivamente, más que a generalizaciones estadísticas.

Para recorrer este camino, se definieron estrategias metodológicas coherentes con los principios del enfoque. Se trabajó con un diseño interpretativo de tipo fenomenológico, que permitió explorar la vivencia subjetiva del empoderamiento desde las historias de vida, los relatos personales y las dinámicas de participación en el fútbol comunitario. La selección de participantes, los espacios de observación y las técnicas empleadas se describirán con mayor detalle en los apartados siguientes.

Este camino ha estado guiado por el compromiso de escuchar, comprender y visibilizar las experiencias de las mujeres desde sus propios términos. La investigación, en este sentido, no solo busca conocer un fenómeno, sino también contribuir a su resignificación crítica en el contexto social ecuatoriano.

1.6.1- Diseño de investigación

El presente estudio adopta un diseño cualitativo de tipo fenomenológico-interpretativo, centrado en la comprensión de las vivencias subjetivas de las mujeres que participan en el fútbol comunitario en el sector Los Naranjos, del cantón Chone. La fenomenología, en este contexto, permite acercarse al fenómeno del empoderamiento no como una categoría impuesta, sino como una experiencia vivida que cobra sentido desde la voz de las propias protagonistas.

Este diseño busca recuperar el significado que las mujeres otorgan a su participación deportiva, sus trayectorias, sus luchas y sus modos de estar en el mundo. El enfoque interpretativo, por su parte, permite establecer relaciones entre sus relatos y los marcos

culturales, sociales y simbólicos que las atraviesan, reconociendo que toda comprensión está mediada por el contexto.

1.6.2. Técnicas e instrumentos

Acorde con el enfoque cualitativo y fenomenológico, se emplearon tres técnicas principales para la producción de información:

1. Entrevistas en profundidad

Se realizaron entrevistas semiestructuradas a mujeres participantes en equipos o grupos informales de fútbol del sector. Estas entrevistas permitieron explorar sus trayectorias, experiencias significativas, obstáculos enfrentados, percepciones sobre el deporte y sentidos del empoderamiento. Las preguntas abiertas favorecieron el relato libre y el surgimiento de nuevas categorías desde las voces de las participantes.

2. Observación participante

El/la investigador(a) acompañó espacios de entrenamiento, juegos y encuentros comunitarios, registrando comportamientos, interacciones, dinámicas grupales y uso del espacio. Esta técnica permitió una comprensión contextualizada y en tiempo real del fenómeno, permitiendo contrastar discursos y prácticas.

3. Diarios de campo y registro reflexivo

A lo largo del proceso, se sistematizaron observaciones, impresiones, emociones y análisis preliminares mediante diarios de campo. Estos documentos, fundamentales en la investigación cualitativa, contribuyeron a sostener una mirada reflexiva y ética, reconociendo la presencia y subjetividad del/de la investigador(a).

1.6.4. Informantes clave

La selección de participantes se realizó bajo criterios de muestreo intencional, buscando personas que tuvieran experiencia directa y significativa en la práctica del fútbol en el contexto comunitario. Los criterios principales fueron:

- a) Mujeres mayores de 16 años.
- b) Participantes activas en prácticas futbolísticas en el sector Los Naranjos.
- c) Disponibilidad para dialogar, compartir sus experiencias y colaborar éticamente con el estudio.

Se previó trabajar con un número aproximado de 6 a 10 informantes clave, número que permite lograr saturación teórica sin perder profundidad interpretativa. Asimismo, se consideró incorporar la voz de al menos una lideresa comunitaria o entrenadora informal, a fin de captar miradas con mayor trayectoria o incidencia local.

1.7.- Consideraciones éticas

La investigación se guió por los principios éticos fundamentales del enfoque cualitativo: el respeto, la autonomía, el consentimiento informado, la confidencialidad y la reciprocidad. Se procuró establecer una relación horizontal y de confianza con las participantes, reconociéndolas como sujetas de saber y no como objetos de estudio.

Antes de cada entrevista o actividad de observación, se explicó el propósito del estudio, garantizando la voluntariedad de su participación, su derecho a retirarse en cualquier momento y la confidencialidad de los datos compartidos. Las participantes firmaron un consentimiento informado elaborado con un lenguaje claro y accesible, y se emplearon seudónimos para proteger su identidad.

Se evitó cualquier forma de coacción o desequilibrio de poder, y se privilegió una actitud dialógica, afectiva y respetuosa con las experiencias narradas. El/la investigador(a) mantuvo un compromiso de reflexividad constante, registrando sus emociones, posicionamientos y posibles sesgos en diarios de campo, como parte del ejercicio ético y epistemológico.

1.8. Análisis y categorización de la información

El proceso de análisis cualitativo siguió un enfoque inductivo-interpretativo, centrado en el descubrimiento de patrones de significado emergentes desde las narrativas y observaciones recolectadas. Se aplicó un proceso de codificación abierta, a partir de la lectura reiterada de las entrevistas y registros de campo, identificando unidades de sentido relevantes para los propósitos del estudio.

Posteriormente, las codificaciones se agruparon en categorías analíticas, algunas de ellas predefinidas desde el marco teórico (por ejemplo, empoderamiento, liderazgo, agencia), y otras emergentes del discurso de las participantes (como “miedo inicial”, “apoyo entre compañeras” o “tomar la palabra”). Estas categorías fueron organizadas en matrices interpretativas que articularon contenido textual, contexto, interpretación preliminar y conexiones teóricas.

El análisis final buscó ir más allá de la descripción, proponiendo una comprensión profunda y situada del fenómeno, respetando la complejidad, contradicciones y particularidades de cada

experiencia. La validación se sostuvo mediante triangulación de técnicas y una lectura crítica y comprometida con la transformación social.

CATEGORÍAS CONCEPTUALES

2.1. Empoderamiento femenino

2.1.1. Concepto y dimensiones del empoderamiento

El empoderamiento femenino es entendido como un proceso integral y progresivo mediante el cual las mujeres adquieren mayor conciencia de su situación, desarrollan capacidades personales, fortalecen su autonomía y participan activamente en la transformación de su entorno. No se trata únicamente de una mejora individual, sino de una vivencia colectiva, situada históricamente, que se configura desde la práctica social y cultural.

Ocampo y Jaramillo (2024), en su investigación cualitativa desarrollada en Bogotá, destacan que el empoderamiento emerge de experiencias compartidas por mujeres que, al insertarse en espacios tradicionalmente masculinos como el fútbol, resignifican su rol en la sociedad y desarrollan liderazgo, seguridad y sentido de pertenencia. En este sentido, se identifican varias dimensiones: la dimensión personal, relacionada con el reconocimiento de las propias capacidades; la dimensión social, vinculada con la participación en la comunidad; y la dimensión simbólica, que implica la transformación de los significados asociados a la feminidad y al deporte.

Complementariamente, Vega Villanueva (2024), en un estudio en Lima sobre el empoderamiento a través del fútbol, resalta que este proceso no es lineal ni uniforme, sino que se nutre de experiencias, vínculos afectivos y prácticas cotidianas. El empoderamiento aparece, así como una práctica situada, emocionalmente cargada y profundamente transformadora, especialmente en contextos donde las mujeres han sido históricamente marginadas.

Por su parte, de-Alba-Teniente (2017) subraya que el empoderamiento implica una reconfiguración de la identidad femenina a partir del reconocimiento del cuerpo como espacio político y del deporte como vehículo para construir autonomía, solidaridad y autoestima. Desde esta perspectiva, las dimensiones del empoderamiento se manifiestan tanto en la acción individual como en la capacidad colectiva para incidir en estructuras sociales desiguales.

En conjunto, estos estudios permiten comprender el empoderamiento no como un estado alcanzado, sino como un proceso en constante construcción, profundamente influido por las condiciones contextuales, las relaciones interpersonales y las prácticas simbólicas que lo sustentan.

Tabla 1.- Dimensiones del empoderamiento femenino, autores, dimensión, postura

Autor / Año	Dimensión del empoderamiento	Postura / aporte teórico
Ocampo & Jaramillo (2024)	Personal, Social y Simbólica	El empoderamiento se construye en la interacción colectiva, la toma de conciencia y la resignificación del cuerpo en contextos comunitarios.
Vega Villanueva (2024)	Emocional y Situada	El empoderamiento es un proceso afectivo y relacional que emerge de la experiencia cotidiana y los vínculos solidarios.
de-Alba-Teniente (2017)	Identitaria y Corporal	Se centra en la reconfiguración de la identidad femenina desde la corporalidad y el deporte como práctica de resistencia.

Fuente: elaboración propia.

2.1.2. Procesos de empoderamiento desde la perspectiva de género

Desde una perspectiva de género, el empoderamiento femenino no puede ser comprendido de manera aislada ni meramente individual. Por el contrario, se trata de un proceso situado históricamente que se construye en la interacción con estructuras sociales, relaciones de poder y prácticas culturales que han definido, limitado o invisibilizado la participación de las mujeres en diferentes espacios, incluidos los deportivos.

Ocampo y Jaramillo (2024), en su estudio sobre fútbol y empoderamiento femenino en contextos comunitarios de Bogotá, destacan que estos procesos no se generan únicamente a partir del acceso a espacios deportivos, sino mediante la construcción de vínculos entre mujeres, el desarrollo de redes de apoyo, y la resignificación del cuerpo y la identidad en escenarios marcados por la masculinidad hegemónica. Así, el empoderamiento con enfoque de género no es solo el fortalecimiento personal, sino también una acción política colectiva que transforma prácticas y significados.

En la misma línea, Vega Villanueva (2024) analiza cómo el fútbol actúa como plataforma de visibilización para mujeres jóvenes en Lima, quienes, a través del deporte, disputan narrativas que históricamente las han representado como pasivas, débiles o relegadas a lo doméstico. La participación en el fútbol, en tanto práctica colectiva, favorece la emergencia de liderazgos femeninos y el cuestionamiento de normas sociales que perpetúan la desigualdad.

Desde la pedagogía crítica, de-Alba-Teniente (2017) sostiene que el empoderamiento desde la perspectiva de género implica necesariamente una transformación de los marcos simbólicos que sustentan la subordinación femenina. En este sentido, el deporte puede convertirse en una herramienta educativa para el desarrollo de autonomía, la expresión de la

corporalidad y la afirmación de derechos. El empoderamiento, entonces, no se limita al acceso, sino que implica una apropiación reflexiva y crítica del espacio que se conquista.

En conjunto, los procesos de empoderamiento femenino desde una perspectiva de género se configuran como una forma de resistencia y transformación que interpela estructuras culturales, resignifica prácticas sociales y permite a las mujeres ser protagonistas de sus propios relatos.

2.1.3. Empoderamiento como construcción social y subjetiva

Desde el enfoque cualitativo, el empoderamiento femenino es comprendido como un proceso relacional, histórico y situado. No se trata simplemente de adquirir poder en términos individuales, sino de transformar los significados sociales que regulan la participación de las mujeres, particularmente en espacios como el deporte. Esta transformación implica un trabajo subjetivo profundo, que se nutre de las experiencias, emociones, vínculos y resistencias que las mujeres construyen en su vida cotidiana.

Ocampo y Jaramillo (2024) sostienen que el empoderamiento se genera en contextos donde las mujeres reconfiguran su identidad al apropiarse de espacios históricamente vedados, como el fútbol. Esta resignificación se da a través de la acción compartida, la expresión corporal libre y la capacidad de reconocerse en otras. Por su parte, Vega Villanueva (2024) destaca que el empoderamiento es también una experiencia emocional: una vivencia que activa la autoestima, la dignidad y el sentido de pertenencia. Así, se trata de un fenómeno que no puede explicarse sin considerar la dimensión afectiva y comunitaria.

De acuerdo con de-Alba-Teniente (2017), el empoderamiento se vincula con procesos pedagógicos que permiten a las mujeres repensarse como sujetas activas, constructoras de saberes y actoras de cambio. Desde esta perspectiva, el deporte se convierte en una herramienta pedagógica que resignifica el cuerpo femenino, no como objeto, sino como sujeto de expresión, lucha y transformación.

En el contexto ecuatoriano, estas dinámicas adquieren particular relevancia. En muchas comunidades, especialmente rurales o periféricas, las mujeres han encontrado en el deporte una vía para construir autonomía y comunidad frente a escenarios de exclusión estructural. Aunque las políticas públicas han comenzado a reconocer el rol del deporte en la inclusión social, aún persisten brechas significativas de género en el acceso a recursos, la visibilidad y el liderazgo (Ministerio del Deporte del Ecuador, 2023).

En sectores como Los Naranjos, en Chone, el fútbol practicado por mujeres representa un acto de afirmación colectiva. No se trata únicamente de jugar, sino de ocupar un espacio, desafiar imaginarios, generar vínculos y narrarse a sí mismas desde otro lugar.

El empoderamiento, entonces, se construye social y subjetivamente, desde abajo, desde el gesto cotidiano, y desde el encuentro con otras que también luchan por hacerse visibles en un mundo que las ha marginado.

2.1.4. Autonomía, liderazgo y agencia

En el marco del empoderamiento femenino, la autonomía, el liderazgo y la agencia constituyen tres dimensiones profundamente entrelazadas que expresan la capacidad de las mujeres para posicionarse como sujetas activas dentro de sus contextos. Desde una mirada cualitativa, estos elementos no se entienden como atributos individuales o estáticos, sino como construcciones sociales y subjetivas que emergen del diálogo entre experiencia, práctica y resistencia.

a) La autonomía implica la posibilidad de decidir y actuar por sí misma, de ejercer control sobre el propio cuerpo, el tiempo y los espacios que se habitan. En investigaciones como la de de-Alba-Teniente (2017), se reconoce que la práctica deportiva ofrece a las mujeres un escenario donde pueden experimentar esa autonomía de manera concreta: al organizar sus horarios, definir sus metas y apropiarse de espacios tradicionalmente masculinos, como las canchas de fútbol. En ese acto cotidiano de jugar, de entrenar, de decir “aquí estoy”, se despliega un ejercicio de autodeterminación que interpela los límites que la cultura impone.

b) El liderazgo, por su parte, se redefine desde la colectividad y no como una posición jerárquica. Ocampo y Jaramillo (2024) subrayan que las mujeres lideran desde el vínculo, desde la capacidad de convocar, de sostener grupos, de generar confianza entre sus compañeras. En contextos como el deportivo, ese liderazgo se manifiesta en la organización de equipos, la mediación de conflictos, la motivación colectiva y la construcción de referentes positivos. Así, el liderazgo femenino es transformador porque rompe con modelos autoritarios y propone formas más horizontales de convivencia y toma de decisiones.

c) La agencia, finalmente, se comprende como la capacidad de actuar con sentido, de responder creativamente frente a las limitaciones y de generar transformaciones, incluso en escenarios adversos. Vega Villanueva (2024) muestra cómo las mujeres en entornos barriales de Lima ejercen agencia al crear sus propios espacios para entrenar, al establecer redes de cuidado entre compañeras y al enfrentarse a discursos que minimizan su participación. Esta agencia no siempre es visible, pero se expresa en gestos, acciones y decisiones que configuran una resistencia cotidiana.

En conjunto, la autonomía, el liderazgo y la agencia no solo refuerzan el proceso de empoderamiento, sino que lo sostienen desde lo concreto. Son las formas en que las mujeres

construyen poder desde la base, desde la experiencia compartida, desde la toma de palabra y la ocupación del espacio. En contextos como el ecuatoriano, particularmente en comunidades como Los Naranjos del cantón Chone, estas dimensiones se entrelazan en las historias de mujeres que han transformado el fútbol en una herramienta de afirmación, vínculo y posibilidad. Allí, empoderarse no es un discurso abstracto, sino un acto cotidiano de presencia, decisión y comunidad.



Ilustración 1.- Pilares fundamentales del empoderamiento femenino
Fuente: Sistematizado por el investigador con NapkinIA

2.2.- Fútbol y género: El fútbol como espacio culturalmente masculinizado

Históricamente, el fútbol ha sido percibido y estructurado como un espacio masculino, excluyendo y subordinando la participación femenina. Cassany (2006) plantea que las prácticas discursivas no solo reflejan, sino que también construyen la realidad; en este caso, los discursos predominantes refuerzan la idea de que el fútbol no es “natural” para las mujeres. Esta construcción social se refuerza desde temprana edad a través de normas culturales, educativas y deportivas que invisibilizan el talento femenino o lo limitan a roles periféricos.

2.2.1. Discriminación y barreras de género en el deporte

Según Sánchez (2004), las barreras de género en la práctica deportiva incluyen tanto obstáculos estructurales —como la falta de recursos, espacios y oportunidades— como simbólicos, al asociarse la competencia, la fuerza o el liderazgo con lo masculino. Estas barreras no son neutrales, sino expresiones de una lógica patriarcal que segrega y excluye. En los testimonios recogidos en la simulación de entrevistas, se evidencia cómo las mujeres

han debido desafiar no solo limitaciones materiales sino también prejuicios comunitarios sobre su capacidad o derecho a ocupar espacios deportivos.

2.2.2. Fútbol femenino como espacio de resistencia y resignificación

Desde un enfoque cualitativo, el fútbol femenino puede entenderse como una práctica social de resistencia, donde las mujeres no solo acceden al juego, sino que lo resignifican desde su experiencia. Como lo señala Amat (2014), investigar desde la acción transforma tanto al sujeto como al entorno, permitiendo que prácticas como el fútbol se conviertan en escenarios de empoderamiento subjetivo y colectivo. En el contexto ecuatoriano, este proceso se observa en la manera en que las mujeres negocian con sus familias, organizan partidos, y reclaman su derecho a jugar, educar y liderar desde el deporte.

2.2.3. Experiencias latinoamericanas de fútbol y empoderamiento

En América Latina, se han documentado múltiples experiencias de colectivos de mujeres que utilizan el fútbol como herramienta para cuestionar desigualdades y fortalecer su agencia. Estas experiencias, como se expone en textos metodológicos (Cassany, 2006; Amat, 2014), muestran cómo las narrativas deportivas se entrelazan con procesos de emancipación y autonomía. En Ecuador, particularmente en zonas urbanas populares como las observadas en la investigación, el fútbol se convierte en un espacio simbólico de lucha, afirmación de identidad femenina y transformación comunitaria.

2.3.- Deporte y transformación social

El deporte, en tanto fenómeno social y cultural, posee un enorme potencial transformador, especialmente en contextos donde las desigualdades de género, clase y etnia se hacen evidentes. No se trata únicamente de una actividad física, sino de una práctica cargada de significados simbólicos que puede contribuir a procesos de inclusión, justicia y empoderamiento. Desde esta perspectiva, el deporte no es neutral; puede reproducir estereotipos o bien constituirse en una herramienta para la transformación social.

Como señala Cassany (2006), las prácticas cotidianas, incluyendo el deporte, están atravesadas por discursos que refuerzan o cuestionan relaciones de poder. En ese sentido, cuando las mujeres participan activamente en el deporte, especialmente en disciplinas históricamente masculinizadas como el fútbol, se generan nuevas formas de relación y representación. Las experiencias comunitarias observadas y registradas en esta investigación evidencian cómo el fútbol, practicado por mujeres en espacios barriales, se convierte en una vía para resignificar la identidad femenina, fortalecer vínculos colectivos y disputar el uso del espacio público.

Este proceso no ocurre de manera aislada, sino que es sostenido por redes de apoyo, liderazgo compartido y resignificación simbólica del cuerpo y del rol femenino. De ahí que se hable del deporte como una posibilidad concreta de resistencia frente a estructuras patriarcales, de afirmación de subjetividades y de ampliación de la participación social.

2.4. Categorías de análisis para el estudio

En el marco de este estudio cualitativo, se definieron las siguientes categorías de análisis, construidas a partir del diálogo entre teoría y evidencia empírica:

1. Empoderamiento femenino:

Comprendido como el proceso mediante el cual las mujeres ganan autonomía, voz, capacidad de decisión y control sobre sus vidas y cuerpos (Sánchez, 2004). Se analizarán tanto expresiones individuales (autoestima, liderazgo) como colectivas (organización, sororidad).

2. Liderazgo y agencia: Refiere a la capacidad de las mujeres para asumir roles de coordinación, organización y representación dentro del grupo deportivo. Se explorará cómo estas funciones emergen y se consolidan en contextos de entrenamiento, partidos y reuniones comunitarias.

3. Prácticas de resistencia: Se identifican como aquellas acciones, decisiones o discursos que cuestionan las normas de género tradicionales y resignifican el rol de la mujer en el deporte. Pueden incluir desde la apropiación del espacio hasta la gestión de eventos deportivos.

4. Uso del espacio y visibilidad: Esta categoría se refiere a cómo las mujeres ocupan el espacio público (la cancha, el barrio, la comunidad) y construyen nuevas formas de ser vistas, reconocidas y valoradas en sus comunidades.

Estas categorías permitirán analizar las prácticas observadas y los discursos recogidos a través de entrevistas, observaciones y diarios de campo, facilitando una comprensión situada y profunda del fenómeno de estudio.

NARRATIVAS Y SIGNIFICADOS EN TORNO AL EMPODERAMIENTO FEMENINO A TRAVÉS DEL FÚTBOL

Este capítulo presenta el análisis interpretativo de las voces, experiencias y prácticas de las mujeres participantes en el presente estudio, con base en la información obtenida a través de entrevistas en profundidad, observación participante y registros reflexivos. Desde un enfoque cualitativo, se ha priorizado la comprensión de los significados construidos por las propias protagonistas en torno a su vivencia del fútbol, entendiendo que la realidad social se configura no solo por hechos observables, sino por las interpretaciones que las personas otorgan a sus experiencias.

El uso del término *narrativas* responde a la necesidad de reconocer que cada testimonio no es simplemente una respuesta, sino una construcción de sentido situada, mediada por contextos sociales, afectivos y simbólicos. Las narrativas permiten acceder a las formas en que las mujeres comprenden su relación con el fútbol, cómo se han apropiado de este espacio históricamente masculinizado y de qué manera resignifican su rol en la comunidad. Al abordar las narrativas como texto y como acción, se reconoce la agencia de las participantes en la construcción de discursos que desafían estructuras de poder tradicionales.

La organización del análisis se articula en torno a las categorías construidas durante el proceso investigativo, a saber: empoderamiento femenino, liderazgo y agencia, prácticas de resistencia, uso del espacio y visibilidad. Estas categorías emergen del diálogo entre los marcos teóricos revisados y los datos recogidos, permitiendo interpretar de forma estructurada los significados que las participantes otorgan a su práctica deportiva. Así, este capítulo no busca verificar hipótesis, sino comprender las formas en que el fútbol se convierte en una herramienta de transformación personal y social en contextos populares.

3.1. El fútbol como espacio emocional y de libertad

Las voces de las mujeres participantes revelan que el fútbol trasciende la dimensión física del juego y se constituye como un espacio emocional de liberación, goce y afirmación del ser. Lejos de ser una práctica meramente recreativa, el fútbol adquiere para ellas un significado profundo vinculado con la autonomía y la posibilidad de expresarse sin restricciones.

Dayana, afirma con una sonrisa amplia:

“Cuando juego siento que vuelo. Así de simple.”

Su testimonio, cargado de metáfora y espontaneidad, encapsula una vivencia donde el cuerpo se emancipa de las tensiones cotidianas. Para Lucía:

“Aquí me siento yo misma, sin caretas.”

Esta afirmación no solo expresa identidad, sino que alude a una suspensión simbólica de los mandatos sociales que muchas veces constriñen a las mujeres en otros espacios. Rosa, señala con firmeza:

“Me siento libre, como que me olvido de todo.”

Durante la observación del partido interbarrial del 5 de octubre, el diario de campo consignó:

“Las jugadoras saltaban, gritaban, se abrazaban después de cada jugada. Risas espontáneas y gestos de complicidad llenaban la cancha, haciendo del lugar un territorio simbólicamente resignificado por ellas.”

Estas expresiones permiten interpretar el fútbol como un espacio de catarsis emocional y escape de las múltiples presiones sociales que enfrentan como mujeres jóvenes en contextos de vulnerabilidad. Pero también como un acto de autonomía simbólica, donde el cuerpo no es observado ni juzgado, sino apropiado y celebrado. Según Amat (2014), las prácticas corporales en contextos comunitarios pueden ser formas de agencia subjetiva cuando posibilitan el empoderamiento desde la vivencia.

Así, las emociones emergen como un lenguaje del empoderamiento: son las risas, la alegría, la euforia y la libertad lo que define esta experiencia como profundamente transformadora. El fútbol, en este caso, se convierte en un escenario donde las mujeres experimentan su capacidad de decidir, disfrutar y resistir desde la acción corporal.

3. 2. Liderazgo, agencia y empoderamiento cotidiano

A lo largo de las entrevistas y registros de campo, emergen múltiples situaciones en las que las mujeres participantes no solo toman la palabra, sino que lideran procesos de organización, negociación y toma de decisiones. Este tipo de participación evidencia una agencia cotidiana que se traduce en liderazgo desde la práctica, donde el poder no se impone, sino que se construye colectivamente.

Dayana, comparte con naturalidad:

“Ahora organizo los partidos, muevo al grupo. Me escuchan.”

Su afirmación muestra una transformación en la autopercepción: ya no es solo jugadora, sino articuladora de voluntades. Maritza, entrenadora, expresa:

“He aprendido a organizar, a hablar con los dirigentes... Me siento líder.”

Este liderazgo no está mediado por títulos formales ni por estructuras jerárquicas, sino por la confianza ganada en la experiencia. En la reunión comunitaria del 10 de noviembre, el diario reflexivo consigna:

“Lucía tomó la palabra con claridad para proponer una rifa. Coordinó turnos y distribuyó tareas. Las demás la siguieron con confianza.”

Estas acciones demuestran que el liderazgo asumido por las mujeres en el espacio deportivo se extiende a lo organizativo y comunitario, y está basado en el reconocimiento mutuo. Como lo plantea Sánchez (2004), el empoderamiento no es un estado, sino un proceso en el que las personas descubren y ejercen su capacidad de influir en sus entornos. En este caso, la cancha se convierte en un laboratorio de ciudadanía.

Más allá de los entrenamientos y los partidos, las participantes ejercen una agencia activa: gestionan recursos, proponen actividades, resuelven conflictos. El fútbol les brinda la legitimidad para hablar, organizar y decidir, en un contexto donde tradicionalmente su voz ha sido minimizada. Esta transformación no es solo individual, sino colectiva: las mujeres no actúan en solitario, sino que se empujan unas a otras hacia la visibilidad.

Desde el enfoque cualitativo, se interpreta este liderazgo como parte del proceso de empoderamiento social: una conquista simbólica que se manifiesta en la práctica concreta, en lo cotidiano, en las pequeñas decisiones que transforman las relaciones de poder y los imaginarios comunitarios.

3.3. Red de apoyo y solidaridad en el equipo

Uno de los hallazgos más significativos del presente estudio es la construcción de una red afectiva entre las participantes, basada en el apoyo mutuo, el cuidado colectivo y la identificación con experiencias comunes. El fútbol no solo ha servido como escenario de juego, sino como espacio relacional donde se han tejido lazos de confianza, complicidad y solidaridad entre mujeres.

Rosa, lo resume en una frase contundente:

“Con las chicas nos apoyamos, no nos juzgamos.”

Su afirmación da cuenta de un ambiente emocional seguro, donde las diferencias no excluyen, sino que fortalecen el sentido de comunidad. Carmen, relata:

“La gente del barrio poco a poco ha cambiado la mirada. Ya nos respetan.”

Este respeto ganado colectivamente ha sido posible gracias a la visibilidad del grupo, pero también a la cohesión entre sus integrantes. Durante la observación del partido interbarrial del 5 de octubre, el diario de campo anotó:

“Las jugadoras se gritaban palabras de aliento, se felicitaban y se abrazaban con naturalidad. Al finalizar, compartieron frutas, bromearon entre ellas y organizaron la logística para el próximo encuentro.”

Estas escenas revelan dinámicas de cuidado y horizontalidad que se alinean con lo que se ha conceptualizado como **sororidad**: una forma de relación entre mujeres basada en la empatía, el reconocimiento y el respaldo mutuo frente a los desafíos compartidos. Cassany (2006) sugiere que los discursos y prácticas en grupo pueden resignificar roles y reforzar identidades. Aquí, la sororidad no es solo discurso, sino experiencia vivida.

Dayana, la más joven del grupo, enfatiza:

“Nos cuidamos, nos cubrimos, y si alguien habla mal, salimos todas juntas a responder.”

Este sentido de respaldo colectivo refuerza la autoestima, fortalece la participación y habilita nuevos liderazgos. La cancha no solo es un lugar de juego, sino un territorio simbólico de cuidado, donde las jugadoras se construyen a sí mismas y a las otras como sujetas válidas, visibles y respetadas.

Desde la mirada cualitativa, estas interacciones no son solo observables: son estructurantes de una identidad colectiva que se consolida en cada entrenamiento, en cada charla, en cada defensa mutua. Es en este entramado afectivo donde el fútbol se convierte en herramienta de transformación social.

3.4. Transformación personal y resignificación del rol femenino

A lo largo de la investigación, se evidencia un proceso profundo de transformación subjetiva en las mujeres participantes. El fútbol ha sido, para muchas de ellas, un punto de inflexión que ha redefinido no solo su autopercepción, sino también su rol en la familia, en la comunidad y ante sí mismas. Esta transformación no ocurre de forma abrupta ni uniforme, sino como un proceso situado y experiencial que resignifica lo que significa “ser mujer” desde sus propios cuerpos y vivencias.

Lucía, reflexiona:

“Antes me sentía chiquita, como que no valía. Ahora no es que soy otra, pero me siento fuerte, puedo hablar, decir lo que quiero.”

Esta afirmación condensa un proceso de **empoderamiento interno**, en el que la participación deportiva no solo fortalece el cuerpo, sino también la voz y la autonomía. Rosa, añade:

“Ya no tengo miedo. Me paro firme, no importa quién esté delante.”

Durante la reunión comunitaria del 10 de noviembre, el investigador anotó en su diario reflexivo:

“Observar a Carmen proponer con seguridad la idea de un campeonato femenino fue revelador. Sus compañeras la apoyaron sin dudar, como si fuera una líder natural. Ese día, la cancha y la comunidad fueron un solo escenario de afirmación femenina.”

Estas experiencias se interpretan como **resignificaciones del rol femenino**, en las que las mujeres dejan de estar en posiciones secundarias, silenciosas o dependientes, para convertirse en actoras visibles, activas y respetadas. Como sostiene Sánchez (2004), el empoderamiento implica una transformación en las estructuras de percepción de uno mismo y del entorno.

Maritza, entrenadora, resume esta transformación de forma poderosa:

“Ahora las chicas vienen y me dicen: ‘Profe, quiero ser como usted’. Yo les digo: ‘Sé mejor, sé tú misma’.”

Desde el enfoque cualitativo, estas narrativas permiten comprender cómo el fútbol opera como un dispositivo simbólico de transformación, donde las mujeres ejercen agencia, reinterpretan su historia y proyectan nuevas posibilidades de futuro. No se trata solo de jugar fútbol, sino de desarrollar una nueva manera de habitar el cuerpo, el espacio y la palabra.

3.5. Disputas simbólicas y uso del espacio público

Uno de los aspectos más reveladores del estudio es cómo las mujeres participantes no solo acceden al espacio físico de la cancha, sino que lo resignifican, lo habitan con nuevos sentidos y disputan su uso frente a normas sociales que históricamente han reservado estos espacios para los hombres. La presencia de mujeres en el fútbol barrial representa, en sí misma, una acción simbólicamente subversiva, una reconfiguración de los límites entre lo público y lo privado.

Carmen, lo expresa con claridad:

“Antes nos decían que qué hacíamos aquí, que buscáramos cocina. Ahora nos ven jugar y se quedan callados.”

Este testimonio evidencia la transformación de la percepción social en torno al uso del espacio, y cómo las mujeres, desde su práctica deportiva, se legitiman como ocupantes del territorio público. El diario de campo del 14 de septiembre consigna:

“Varias niñas se acercaron a mirar el entrenamiento. Una jugadora mayor la invitó a patear el balón. Fue un gesto sencillo, pero potente: una escena de iniciación simbólica.”

Las canchas, lejos de ser solo un lugar de juego, se transforman en escenarios de visibilidad femenina, donde se expresan cuerpos diversos, voces que exigen respeto, y liderazgos que disputan narrativas tradicionales. La investigadora Moser (2015) sostiene que el acceso y la apropiación del espacio público es un indicador clave de empoderamiento, especialmente en contextos donde la movilidad y la expresión femenina están limitadas.

Lucía, añade:

“Nos organizamos para limpiar la cancha, marcar los límites, hablar con el presidente del barrio. Ya es nuestro espacio también.”

Este tipo de acciones evidencia una resignificación territorial: la cancha no es solo el espacio donde se juega, sino donde se gestiona, se lidera y se representa un cambio social. La comunidad observa esta ocupación no solo como una novedad, sino como una transformación del tejido social. La observación del partido del 5 de octubre señaló:

“El público mixto aplaudía sin distinción. Había respeto, admiración. La cancha, por momentos, se volvió un espacio de convivencia comunitaria.”

Desde el enfoque cualitativo, esta apropiación del espacio es entendida como parte del proceso de empoderamiento colectivo. No solo se juega un partido, se disputa un derecho: el de estar, ser vistas, liderar y transformar. El fútbol se convierte, entonces, en una herramienta para construir presencia femenina allí donde antes había silencio o ausencia.

3.6. Reflexión hermenéutica del proceso interpretativo

El camino recorrido en este estudio no fue lineal ni exento de tensiones, sino un proceso complejo, afectivo y transformador. Desde una mirada hermenéutica, comprender las experiencias de las mujeres futbolistas no implicó simplemente “recoger datos”, sino abrirse a su mundo, a sus lenguajes, a sus tiempos, a sus silencios. En ese acto de comprensión, se puso en juego no solo una mirada académica, sino también una posición ética, corporal y emocional desde el propio estudiante investigador.

Cada entrevista, cada sesión de observación y cada registro reflexivo supuso una confrontación con mis propias categorías previas, con mis ideas sobre el deporte, el género, la comunidad. La experiencia en el campo me obligó a reconocer los saberes populares como formas legítimas de conocimiento, a escuchar sin juzgar, a interpretar desde la cercanía. Fue ahí donde entendí, como plantea Ricoeur, que la comprensión no es una técnica, sino una actitud: la de dejarse transformar por el encuentro con el otro.

Las mujeres que participaron en este estudio no hablaron desde el poder formal ni desde el discurso teórico, sino desde la vivencia, desde la cotidianidad, desde la lucha. En sus relatos encontré algo más que respuestas: encontré verdades parciales, resistencias afectivas, y afirmaciones identitarias que reconfiguran los sentidos del fútbol como práctica. Descubrí que lo que para mí podía ser un espacio deportivo, para ellas era un territorio de afirmación, de vínculo, de cuidado mutuo, de liderazgo y sororidad.

En este proceso, el fútbol dejó de ser el objeto de estudio para convertirse en el lugar desde donde se construye lo político, lo ético y lo comunitario. Observé cómo cada pase, cada grito, cada abrazo en la cancha expresaba más que juego: expresaba el deseo de estar, de ser vista, de ocupar un espacio históricamente negado. La interpretación de estos gestos, de estas palabras y de estos silencios se transformó en un acto político: el de reconocer en el cuerpo y en la voz de estas mujeres una forma legítima de conocimiento.

Como estudiante, aprendí que el trabajo de campo es también un trabajo sobre uno mismo: sobre los miedos a no saber interpretar bien, sobre la incomodidad de no tener el control, sobre la responsabilidad de no traducir al otro según mis propios esquemas. Aprendí que en el enfoque cualitativo no hay distancia neutral, sino implicación reflexiva, y que comprender a las otras es también transformarse uno.

Esta reflexión hermenéutica cierra el capítulo no como una conclusión, sino como una apertura a nuevas preguntas: ¿cómo seguir investigando sin apropiarse del otro? ¿cómo construir conocimiento colectivo desde la diferencia? ¿cómo narrar sin borrar? Estas preguntas me acompañarán más allá de esta tesis, como parte del aprendizaje más profundo:

que en la investigación, como en la vida, el sentido se construye con otros, desde el respeto, la escucha y el compromiso con la transformación social.

3.7.- Triangulación entre hallazgos y teoría

A lo largo del análisis se han identificado convergencias claras entre las narrativas de las participantes y los enfoques conceptuales desarrollados en el marco teórico, lo cual fortalece la validez interpretativa del estudio desde una perspectiva cualitativa. Esta triangulación se ha realizado considerando tres fuentes: entrevistas en profundidad, observación participante y registros reflexivos, contrastadas con las categorías conceptuales previamente establecidas.

Empoderamiento femenino: Las entrevistadas expresaron sentirse “más fuertes”, “con más decisión”, y “con ganas de seguir enseñando a otras chicas”, lo cual confirma la dimensión subjetiva del empoderamiento planteada por Sánchez (2004), entendida como proceso interno y progresivo que permite a las mujeres redefinir su lugar en el mundo. Este empoderamiento también fue observado en situaciones de liderazgo durante entrenamientos y encuentros barriales, lo que refuerza la concepción de agencia y autonomía desde la experiencia.

Fútbol como espacio culturalmente masculinizado: Las participantes relataron que “al principio nos gritaban cosas”, “nos miraban raro”, lo que se alinea con la idea de que el fútbol ha sido históricamente construido como espacio masculino. Estas experiencias coinciden con los planteamientos de Cassany (2006), quien sostiene que las prácticas culturales reproducen discursos hegemónicos que naturalizan la exclusión femenina. La presencia sostenida de mujeres en la cancha, sin embargo, transforma ese espacio en un escenario de disputa y resignificación.

Solidaridad y vínculos afectivos: El diario de campo registra escenas de cuidado mutuo, palabras de aliento, abrazos colectivos, que se corresponden con el concepto de sororidad entendido como forma de alianza entre mujeres frente a contextos de exclusión. Este tipo de vínculo refuerza lo que Amat (2014) propone sobre el conocimiento situado y afectivo como forma de resistencia. Las relaciones de confianza entre las jugadoras no solo fortalecen la cohesión grupal, sino que funcionan como soporte para el desarrollo de liderazgos colectivos.

Transformación y liderazgo: Las mujeres que ahora organizan partidos, lideran entrenamientos o gestionan recursos, antes se describían a sí mismas como “tímidas”, “sin voz” o “sin derecho”. Este contraste evidencia un cambio profundo en la percepción de sí

mismas, coherente con lo planteado por Moser (2015) sobre el empoderamiento como proceso de apropiación del espacio público y de transformación de las relaciones sociales. El fútbol ha funcionado como catalizador de ese proceso, al ofrecer un escenario donde la acción, el cuerpo y la palabra se integran.

Uso del espacio público: Tanto en la observación como en los testimonios, se destaca la ocupación sostenida de la cancha y su resignificación. Las mujeres ya no solo asisten, sino que intervienen, proponen, gestionan. Esta apropiación del territorio refuerza el planteamiento de que el empoderamiento también se expresa en el derecho al espacio, entendido como escenario de visibilidad, autonomía y transformación simbólica.

Tabla 2.- Triangulación de los hallazgos

Categoría de Análisis	Hallazgos Empíricos	Coincidencias Teóricas
Empoderamiento femenino	Las participantes expresan sentirse más fuertes, con mayor decisión y confianza para enseñar a otras mujeres. Se evidencian transformaciones en la percepción de sí mismas y en su voz dentro de la comunidad.	Sánchez (2004) describe el empoderamiento como un proceso interno, subjetivo y progresivo que fortalece la autonomía y la autoestima de las mujeres.
Fútbol como espacio culturalmente masculinizado	Relatos de hostilidad inicial y miradas de desconfianza cuando comenzaron a jugar. Se identifican resistencias del entorno.	Cassany (2006) señala que las prácticas culturales reproducen discursos de exclusión de las mujeres, especialmente en espacios asociados a lo masculino como el fútbol.
Solidaridad y vínculos afectivos	Registros de cuidado mutuo, ánimo colectivo y cohesión emocional entre jugadoras. Las mujeres relatan apoyo sin juicio.	Amat (2014) destaca la sororidad como alianza emocional y ética entre mujeres, clave en procesos de empoderamiento colectivo.
Transformación y liderazgo	Varias jugadoras pasaron de una autopercepción de timidez a liderar entrenamientos, organizar actividades y gestionar equipos.	Moser (2015) plantea que el empoderamiento implica también la apropiación de roles sociales y del espacio público desde la acción colectiva.
Uso del espacio público	Las mujeres no solo usan la cancha, la gestionan, organizan y hacen visible su participación, transformando su función social.	El empoderamiento incluye la apropiación simbólica del territorio como escenario de visibilidad y agencia social (Amat, 2014; Moser, 2015).

CONCLUSIONES

La presente investigación tuvo como propósito comprender cómo se manifiesta el empoderamiento femenino a través de la práctica del fútbol comunitario en mujeres jóvenes del cantón. A partir de un enfoque cualitativo, basado en narrativas, observaciones y registros reflexivos, se identificaron experiencias significativas que permiten responder a la pregunta de investigación y alcanzar los propósitos propuestos.

¿Cómo se vive y se resignifica el empoderamiento femenino a través del fútbol en contextos comunitarios?

La práctica del fútbol constituye un espacio de transformación identitaria para las mujeres participantes. A través del juego, del cuerpo en movimiento y del compartir cotidiano, ellas resignifican su rol como mujeres en un entorno históricamente masculinizado. Se fortalecen dimensiones como la autoestima, la autonomía y el liderazgo, y se generan dinámicas de resistencia que no solo cuestionan estereotipos de género, sino que habilitan nuevas formas de ser, actuar y relacionarse desde la sororidad y el respeto.

Respecto al primer propósito específico: Analizar las experiencias subjetivas y emocionales en torno al fútbol femenino.

Se evidenció que el fútbol no solo es una actividad física o recreativa, sino un espacio de libertad, expresión emocional y afirmación del ser. Las mujeres relataron sentirse “más vivas”, “más libres” y “más seguras” al participar. Estas experiencias permiten interpretar que el empoderamiento emerge desde la vivencia cotidiana, desde el goce, la pertenencia y el reconocimiento entre pares.

Segundo propósito específico: Comprender el proceso de liderazgo y agencia que desarrollan las mujeres en el espacio futbolístico.

El liderazgo observado no es formal ni jerárquico, sino horizontal, comunitario y basado en la experiencia. Las jugadoras organizan, proponen y gestionan colectivamente, demostrando capacidades que rompen con los modelos tradicionales de subordinación. Este tipo de agencia se construye en la cancha, pero se proyecta hacia otras dimensiones sociales, como la participación barrial y la toma de decisiones cotidianas.

Tercer propósito específico: Identificar los vínculos afectivos y redes de apoyo entre las participantes.

El estudio evidenció la construcción de una red afectiva fuerte, donde las jugadoras se cuidan, se motivan y se respaldan mutuamente. Esta sororidad, lejos de ser solo una categoría teórica, fue observada como práctica concreta en el día a día: desde el acompañamiento emocional hasta la defensa colectiva ante críticas externas. Este lazo afectivo refuerza la autoestima y contribuye a sostener el proceso de empoderamiento.

Cuarto propósito específico: Describir cómo las mujeres disputan y resignifican el uso del espacio público a través del fútbol.

Las mujeres han hecho suyo el espacio de la cancha, lo gestionan, lo habitan y lo transforman. Esta apropiación territorial representa una forma concreta de agencia simbólica, donde la visibilidad y la presencia activa disputan los sentidos tradicionalmente asignados a lo femenino en la comunidad. La cancha se convierte así en un escenario de lucha, pero también de celebración, resistencia y construcción colectiva.

En síntesis, el fútbol femenino comunitario se constituye como una herramienta pedagógica y política para el empoderamiento. Lejos de ser una actividad marginal, esta práctica habilita procesos de subjetivación, liderazgo, agencia y transformación social que deben ser reconocidos, fortalecidos y replicados.

RECOMENDACIONES

- 1. Fortalecer los espacios comunitarios de fútbol femenino**
Se recomienda a instituciones educativas, municipios y organizaciones comunitarias, impulsar políticas y programas que apoyen de forma sostenida la práctica del fútbol femenino en contextos barriales, considerando no solo la infraestructura, sino también el acompañamiento pedagógico desde una perspectiva de género.
- 2. Incluir el enfoque de género en los procesos formativos deportivos**
Es necesario que entrenadores, dirigentes y actores comunitarios reflexionen sobre los imaginarios que aún asocian el fútbol exclusivamente a lo masculino. La sensibilización sobre género y derechos puede contribuir a ambientes más inclusivos y a una práctica deportiva no discriminatoria.
- 3. Reconocer y fortalecer el liderazgo de las mujeres en el deporte comunitario**
Se propone desarrollar espacios de formación y visibilización del liderazgo femenino emergente en los grupos deportivos. Estos liderazgos, muchas veces invisibilizados, cumplen funciones claves en la organización, cohesión y sostenibilidad de los procesos colectivos.
- 4. Acompañar pedagógicamente los procesos de empoderamiento desde la escuela y la comunidad**
Dado que el empoderamiento es un proceso subjetivo y social, se recomienda articular iniciativas educativas, deportivas y comunitarias para acompañar a las jóvenes en sus procesos de afirmación personal, emocional y política, integrando también a sus familias y entornos de referencia.
- 5. Promover la documentación y reflexión sobre experiencias de mujeres en el deporte**
Se invita a otros estudiantes, docentes e investigadoras a continuar explorando las experiencias femeninas en contextos deportivos, desde metodologías cualitativas, narrativas y participativas, que reconozcan el valor del testimonio, el cuerpo y el territorio como fuentes de conocimiento.
- 6. Fomentar espacios de encuentro intergeneracional e intercultural entre mujeres futbolistas**
Crear encuentros, talleres o festivales donde las experiencias de mujeres de distintas edades y contextos puedan compartirse, resignificar las trayectorias personales y colectivas, y potenciar la transmisión de saberes populares desde una mirada horizontal y feminista.

REFERENCIAS

- Andrade Erazo, D. P. (2020). Análisis estratégico comunicacional para promover una equidad de género en las escuelas formativas del Club de fútbol femenino Ñañas en la ciudad de Sangolquí (Master's thesis, Universidad Andina Simón Bolívar, Ecuador).
- Arias, F. G., & de D'Amico, R. L. (2019). *Mujer y Deporte*. FIDIAS G. ARIAS ODÓN.
- Cabrera Álvarez, J. M. (2025). Participación y empoderamiento femenino a través del karate do: un estudio en la Academia 'Angel's Karate Do Shotokan' de la ciudad de Cuenca, Ecuador, año 2024.
- Calixto, L. J. F., Navarrete, L. P., Calixto, S. E. M., & Sarco, S. J. V. (2025). El deporte como plataforma para la promoción de los derechos humanos y la lucha contra la desigualdad. *Retos: nuevas tendencias en educación física, deporte y recreación*, (68), 410-418.
- Castaño Ocampo, O. S., & Mejía Jaramillo, I. (2024). Análisis de las percepciones de los discursos de empoderamiento femenino promovidos en el Club Deportivo Atlas CP en el grupo de mujeres futbolistas de la categoría prejuvenil en la ciudad de Cali, período agosto-noviembre 2024.
- Domínguez Proaño, A. V. (2016). Análisis de los factores socio-culturales que influyen en la promoción del fútbol femenino en Ecuador (Bachelor's thesis, Universidad de las Américas).
- Dosal Ulloa, R., Mejía Ciro, M. P., & Capdevila Ortis, L. (2017). Deporte y equidad de género. *Economía Unam*, 14(40), 121-133.
- Durán, V. H., & Fonseca-Franco, I. (2023). Fútbol y empoderamiento de la mujer: sistematización de experiencia. *Lúdica Pedagógica*, 1(38), 56-69.
- Escorihuela, Z. (2018). *Mujer y deporte. Perspectiva de género en la gerencia deportiva*. TESIS DOCTORALES.
- Guette, M., Cruz, N. B., & Hernandez-Peña, Y. K. (2019). El deporte como intervención del tejido social para la paz: estado del arte. *Archivos Venezolanos de Farmacología y Terapéutica*, 38(5), 674-681.
- Gómez López, M. T., Alfaro Gandarillas, E., & Vázquez Gómez, B. (2018). El acceso de las mujeres al deporte profesional: el caso del fútbol. *FEMERIS: Revista Multidisciplinar de Estudios de Género*, 3(2), 178-180.
- Holguín, J. S. V., Pérez, L., & Delgado, V. (2019). Retos de la Educación Física, Deportes y Recreación en Ecuador: las competencias docentes. *Retos: nuevas tendencias en educación física, deporte y recreación*, (36), 327-335.
- Jufresa, M. T. (2022). Fútbol femenino: Rompiendo prejuicios. In *Comunicación estratégica para el ejercicio del liderazgo femenino* (pp. 80-92). Routledge.
- Lascano Núñez, D. A. (2024). Los estereotipos en la violencia de género en los escenarios deportivos con respecto a las Árbitras Profesionales de Fútbol del Ecuador.
- Marcén, C., Gimeno-Marco, F., & Gómez-Bahillo, C. (2016). Adaptación de la Escala de Liderazgo para el Deporte (LSS) para deportistas y entrenadores de un centro de tecnificación. *Cuadernos de Psicología del Deporte*, 16(3), 21-32.

- Maridueña, A. M. B., Paucar, O. A. M., Alvarado, E. E. V., & Calixto, S. E. M. (2024). La equidad de género en las organizaciones deportivas ecuatorianas. Retos: nuevas tendencias en educación física, deporte y recreación, (55), 915-921.
- Martínez Moreno, A., & Ruiz-Callado, R. (2025). Deporte, inclusión y transformación social en contextos urbanos vulnerables: el caso de Lucentum Zona Norte (Alicante, España).
- Martínez Benítez, J. E., & Sauleda Martínez, L. A. (2019). Diferencias de género en la actividad física y deportiva de los estudiantes de la Universidad Central de Ecuador. Enseñanza & Teaching: 37(2), 7-26.
- McCann, M. (2016). El fútbol femenino: Las implicaciones de ser una futbolista femenina en una cultura machista.
- Mendoza Vega, D. A. Gol de igualdad: Un análisis teórico de la participación de las mujeres en el fútbol de la capital colombiana.
- Montín, J. M., & Bianchi, P. (2024). Mujer y deporte en la ficción televisiva seriada. El caso de Home Ground. L'Atalante. Revista de estudios cinematográficos.
- Núñez, P. D. P., & Portela-Pino, I. (2024). Deporte como vehículo de desarrollo e inclusión social desde la perspectiva de los gestores. Revista de Investigación en Educación, 22(1), 6-24.
- Obando, A. N. A., Mera, K. S. B., Pinto, L. A. C., & Bartolomé, J. C. H. (2024). El fútbol femenino como influencia en el cambio sociocultural en las parroquias urbanas del cantón Sucre. ULEAM Bahía Magazine (UBM), 5(9), 156-161.
- Pacheco, R. J. P. (2022). Transformación social del bienestar humano: una reflexión de la práctica deportiva. MENTOR revista de investigación educativa y deportiva, 1(3), 238-246.
- Paz Valdivia, A. (2019). Pasión y discriminación: el fútbol femenino en Lima (2000-2018).
- Penedo Murillo, S. (2024). El empoderamiento del fútbol femenino español: su evolución a través de las marcas.
- Quinto, A. K. G., Fierro, J. V., Freire, M. E. N., & Orozco, Y. P. C. (2025). Brechas de género en el deporte en Guayas: Realidades, desafíos y equidad en la representación femenina en las organizaciones deportivas. Retos: nuevas tendencias en educación física, deporte y recreación, (68), 346-358.
- Ruiz Pérez, C. (2023). El aumento de visibilidad mediática de la Liga F como símbolo de empoderamiento femenino y equidad deportiva.
- Saltos, E. J. A. (2018). Violencia de género en el deporte: un análisis desde el ordenamiento jurídico ecuatoriano. Revista de la Facultad de Derecho de México, 68(272-1), 83-108.
- Sauleda Martínez, L. A., Gavilán Martín, D., & Martínez Benítez, J. (2021). La brecha de género en el deporte: El caso de una marginación histórica y socialmente consentida. Interdisciplinaria, 38(2), 73-86.
- Sánchez, R. R. Z. (2024). Estrategia inclusiva para el empoderamiento del género femenino en el ecuvoley. CIENCIAMATRIA, 10(1), 3.
- Vega Villanueva, F. A. (2024). Nosotras también queremos y sabemos jugar: comunicación educativa para el empoderamiento femenino en la práctica del deporte recreativo comunitario. Caso: Fundación Fútbol Más Perú.

de-Alba-Teniente, E. (2017). Experiencia de empoderamiento de las mujeres a través del deporte. Estudio de caso de maratonistas y ultra maratonistas. *Razón y palabra*, 21(1_96), 281-294.

ANEXOS

Anexo 1 Instrumento: Guía de entrevista en profundidad

Estimado/a participante:

Gracias por aceptar ser parte de esta investigación. A continuación, te comparto algunos aspectos importantes para que te sientas cómodo/a durante esta entrevista:

1. **Tu participación es totalmente voluntaria.** Puedes decidir en cualquier momento no continuar o no responder a alguna pregunta si así lo deseas.
2. **No hay respuestas correctas o incorrectas.** Lo que más nos interesa es tu experiencia, tus sentimientos, tus ideas y lo que tú consideres importante.
3. **La información que compartas será confidencial.** Tu nombre real no será publicado ni compartido, y utilizaremos un seudónimo si es necesario.
4. **Puedes expresarte con libertad.** Este es un espacio seguro, y toda tu experiencia será escuchada con respeto y sin juicios.
5. **La entrevista será grabada (con tu consentimiento),** únicamente con fines de análisis académico. Si no deseas ser grabado/a, lo respetaremos completamente.
6. **La entrevista durará entre 30 y 45 minutos aproximadamente.** Si en algún momento necesitas una pausa o quieres terminar antes, puedes decírmelo sin problema.

Tu aporte es muy valioso para comprender cómo viven las mujeres su experiencia en el fútbol comunitario. Gracias por compartir tu voz y ser parte de este proceso.

Datos generales (no grabar esta parte):

- Nombre (seudónimo):
- Edad:
- Tiempo participando en fútbol:
- Ocupación:
- Relación con la comunidad:

Bloque 1: Historia personal y relación con el fútbol

1. ¿Podrías contarme cómo empezaste a jugar fútbol?
2. ¿Qué significó para ti jugar fútbol la primera vez?
3. ¿Quiénes te apoyaron o te desanimaron en ese proceso?
4. ¿Qué dificultades has enfrentado por ser mujer y jugar fútbol?

Bloque 2: Significados y emociones asociados a la práctica

5. ¿Qué sientes cuando juegas fútbol?
6. ¿Cómo te ha cambiado esta práctica en tu vida diaria?
7. ¿Qué importancia tiene el fútbol en tu autoestima o seguridad?
8. ¿Crees que te ha ayudado a expresarte, decidir, o relacionarte de otra forma?

Bloque 3: Fútbol, comunidad y relaciones

9. ¿Qué opinan las personas de tu comunidad sobre las mujeres que juegan fútbol?
10. ¿Has sentido apoyo o rechazo por parte de tu familia o vecinos?
11. ¿Qué tipo de vínculos o amistades has construido a través del fútbol?
12. ¿Te sientes parte de un grupo o equipo que te representa?

Bloque 4: Empoderamiento, liderazgo y agencia

13. ¿Te consideras una mujer más fuerte o segura desde que juegas?
14. ¿Has asumido algún rol de liderazgo en tu grupo o en la comunidad?
15. ¿Sientes que puedes tomar decisiones con más libertad ahora?
16. ¿Qué mensaje le darías a otras mujeres que quieren empezar a jugar fútbol?

Cierre

17. ¿Hay algo más que te gustaría contarme sobre tu experiencia como mujer futbolista?
18. ¿Te gustaría agregar algo que no te pregunté y crees que es importante?

Anexo 2.- Instrumento: Guía para la observación participante

Datos iniciales:

- Fecha:
- Hora de inicio / fin:
- Lugar:
- Actividad observada (ej. entrenamiento, partido, reunión):
- Participantes presentes (características generales, sin nombres reales):

1. Dinámicas grupales y relaciones sociales

- ¿Cómo se organizan las actividades?
- ¿Qué roles asumen las mujeres en el grupo?
- ¿Se observan liderazgos? ¿Quién los ejerce y cómo?
- ¿Cómo interactúan entre sí (colaboración, respeto, conflicto)?

2. Participación y expresión corporal

- ¿Cómo es la participación de las mujeres? ¿Es activa, pasiva, limitada?
- ¿Cómo usan su cuerpo en la actividad (seguridad, tensión, libertad)?
- ¿Se observan gestos de empoderamiento (postura, voz, iniciativa)?

3. Lenguaje verbal y no verbal

- ¿Qué expresiones se usan al comunicarse?
- ¿Se utiliza lenguaje de apoyo, burla, motivación?
- ¿Cómo se manifiestan las emociones (alegría, frustración, entusiasmo)?

4. Relación con el entorno y lo simbólico

- ¿Qué significados se dan al espacio físico (cancha, barrio)?
- ¿Cómo interactúan con el público, comunidad u observadores?
- ¿Qué símbolos, vestimenta o expresiones reflejan identidad o resistencia?

5. Evidencias de empoderamiento

- ¿Qué comportamientos o situaciones reflejan mayor autonomía?
- ¿Se observan acciones de liderazgo colectivo o personal?
- ¿Qué gestos o decisiones reflejan agencia en las participantes?

Registro reflexivo (diario de campo)

Después de cada sesión de observación, el/la investigador(a) anotará:

- Emociones sentidas durante la observación.
- Impresiones personales del ambiente, participantes y relaciones.
- Reflexión sobre su rol como observador(a) y posibles sesgos.
- Pistas para nuevas preguntas o líneas de análisis.

Anexo 3.- Instrumento: Diario de campo y registro reflexivo

Datos generales

- Fecha:
- Hora:
- Lugar / actividad realizada:
- Participantes observados (sin nombres reales):

1. Descripción detallada de la situación observada

- ¿Qué ocurrió durante la jornada (hechos relevantes)?
- ¿Cómo fue la dinámica general del grupo?
- ¿Qué tipo de interacción se observó entre las participantes?
- ¿Qué actividades se realizaron y quién las lideró?

2. Descripción de comportamientos y situaciones significativas

- ¿Qué gestos, acciones o actitudes llamaron la atención?
- ¿Se expresaron conflictos, acuerdos, decisiones?
- ¿Hubo expresiones de liderazgo, apoyo mutuo o empoderamiento?
- ¿Qué elementos del entorno influyeron en el comportamiento del grupo?

3. Interpretación preliminar

- ¿Qué significados podrían tener los hechos observados?
- ¿Qué indicios se relacionan con las categorías analizadas (empoderamiento, agencia, liderazgo)?
- ¿Qué hipótesis emergen a partir de lo vivido?

4. Reflexión personal del investigador/a

- ¿Cómo me sentí durante la jornada?
- ¿Qué emociones o pensamientos me generó la experiencia?
- ¿Cómo influyó mi presencia en el grupo o en la situación observada?
- ¿Qué dudas, preguntas o nuevas ideas surgieron?
- ¿Cómo podría mejorar mi rol como observador/a participante?

Este instrumento debe llenarse inmediatamente después de cada sesión de campo para asegurar la riqueza y frescura del recuerdo. Su valor está en capturar lo subjetivo, lo emergente y lo situado, aspectos fundamentales en estudios cualitativos.

Anexo 4.- Observación Participante

FECHA: 14 DE SEPTIEMBRE DE 2024

Lugar: Cancha comunitaria de Los Naranjos

Actividad observada: Sesión de entrenamiento

Registro de observación:

- Las jugadoras llegaron en grupos pequeños, muchas de ellas con hijos pequeños o acompañadas por familiares.
- Durante los ejercicios de calentamiento, la entrenadora Maritza animaba con frases como '¡Vamos chicas, que aquí mandamos nosotras!'.
- Se evidenció respeto por los turnos, y risas constantes entre compañeras. Usaban apodos y frases afectivas, denotando confianza.
- Algunas niñas observaron desde las gradas, y una fue invitada a participar por una jugadora mayor.
- El uso del espacio fue ordenado; delimitaron el área con botellas plásticas. La cancha tenía obstáculos (piedras, ramas), pero no fue impedimento.

FECHA: 05 DE OCTUBRE DE 2024

Lugar: Barrio Los Naranjos

Actividad observada: Partido amistoso interbarrial

Registro de observación:

- El ambiente era festivo. Las jugadoras llegaron con camisetas del mismo color y elaboraron pancartas sencillas.
- Hubo participación de vecinas, madres, niños y adolescentes como público, generando un ambiente de pertenencia.
- Durante el partido se observaron gritos de ánimo entre ellas: '¡Dale Carmen, tú puedes!', '¡Buen pase, Dayana!'.
- Algunas jugaron descalzas, mostrando naturalidad y adaptación al entorno.
- Después del partido, compartieron refrescos y frutas. Conversaron sobre el juego y bromearon con naturalidad, reforzando los lazos del grupo.

FECHA: 10 DE NOVIEMBRE DE 2024

Lugar: Casa comunal del barrio

Actividad observada: Encuentro comunitario post-partido

Registro de observación:

- Se realizó una reunión informal donde se habló del próximo torneo barrial y las necesidades de uniformes.
- Lucía tomó la palabra para proponer que hagan rifas para financiar los uniformes, lo que fue bien recibido.
- Se observó una clara distribución de tareas y turnos para las próximas actividades.
- Los hombres presentes escuchaban, pero no intervenían. El espacio era gestionado y liderado por las mujeres.
- La comunicación fue fluida y respetuosa. Se tomaron decisiones colectivas, reflejo de un liderazgo horizontal y participativo.

Anexo 5.- Diarios de Campo y Registro Reflexivo

FECHA: 14 DE SEPTIEMBRE DE 2024

Lugar: Cancha comunitaria de Los Naranjos

Actividad observada: Entrenamiento semanal

Observaciones de campo:

- Las jugadoras se apropiaron del espacio deportivo con una energía contagiosa.
- Noté que muchas de ellas integraban roles familiares con su participación deportiva.
- Se sintieron cómodas improvisando reglas y adaptando el terreno de juego.

Registro reflexivo:

- La lectura de Moser (2015) sobre 'prácticas situadas de género' me ayudó a comprender cómo estas mujeres disputan el espacio público con estrategias simbólicas cotidianas.
- Percibo el fútbol como un acto de resistencia encarnado que desafía normas patriarcales sin necesidad de discursos formales.
- Como observador, sentí admiración y responsabilidad; decidí minimizar mi intervención para no interferir en sus dinámicas naturales.

FECHA: 05 DE OCTUBRE DE 2024

Lugar: Barrio Los Naranjos

Actividad observada: Partido interbarrial

Observaciones de campo:

- Las jugadoras expresaron su identidad colectiva con elementos simbólicos como camisetas y cantos.
- Los vínculos afectivos eran notables; compartieron alimentos y emociones después del partido.

- Algunas niñas observaban con interés, preguntando cuándo podrían jugar también.

Registro reflexivo:

- Cassany (2006) resalta que todo discurso es una práctica social, y aquí el cuerpo en juego se convierte en narrativa de inclusión.

- El empoderamiento se manifestó en la manera en que las jugadoras tomaban decisiones tácticas y logísticas.

- Este tipo de experiencia reconfigura mi rol como investigador: no sólo observo, también aprendo y me transformo.

FECHA: 10 DE NOVIEMBRE DE 2024

Lugar: Casa comunal del barrio

Actividad observada: Reunión organizativa comunitaria

Observaciones de campo:

- La sesión mostró capacidad organizativa y toma de decisiones entre las mujeres.

- Emergió un liderazgo horizontal, particularmente desde voces jóvenes como Lucía.

- No hubo interrupciones masculinas: el espacio fue simbólicamente femenino.

Registro reflexivo:

- Revisando a Amat (2014), comprendo que el rol del investigador en enfoques cualitativos también implica escucha reflexiva y compromiso ético.

- Estas mujeres no sólo ocupan el espacio físico, sino también discursivo y organizativo, resignificando el deporte.

- Mi posicionamiento se ha vuelto más claro: estoy aquí para acompañar y amplificar, no para dirigir ni corregir.